

Gramática Pulsional

Trabajo presentado en la VIII Jornada de Escuela 28 y 29 de abril de 2023.

Esta VIII jornada lleva por título “preguntas cruciales de la práctica psicoanalítica” Entonces, tengo la posibilidad de compartir con ustedes interrogantes de mi práctica. Por esto mi agradecimiento a los organizadores de esta jornada, a las compañeras de la CD, a mis compañeras de mesa y a todos ustedes por estar hoy acá

Formaciones del inconsciente, así se nombra a este tramo de la jornada. Mi práctica clínica la llevo adelante tanto en el ámbito público como privado y en ambos espacios hay presentaciones que se caracterizan por el apremio de la pulsión, por la gramática pulsional, por el sesgo de la mostración más que por la articulación significativa, por la retórica del inconsciente. Presentaciones en las que el sujeto no dispone de las formaciones del Inconsciente para tramitar lo real.

De los fenómenos de la clínica recorto: el apremio: satisfacción inmediata, hacer cosas sin saber por qué. La voracidad tal como abrir la heladera y comer, aprovechando que nadie mira, por fuera de las reglas sociales. Cuando recortamos en el decir de los pacientes lo que apura, lo ponemos a cuenta de la pulsión, manifestaciones de una pulsión que no acepta un límite a su goce. Dentro de la neurosis nos topamos con fenómenos que no llevan esa marca del no todo.

Voy pensando estos fenómenos de la clínica abordando los enlaces y desenlaces entre Pulsión-Narcisismo- Fantasma. Para que la pulsión se articule con el fantasma primero tiene que pasar por el colador del inconsciente, pero previamente tiene que darse la articulación pulsión narcisismo. Me interrogo sobre los enlaces y desenlaces Pulsión-Narcisismo- Fantasma ya que me arrojan luz al interrogante “por qué la pulsión puede o no encarrilarse por el dique del fantasma”.

Hace algunos años ya de esto, trabajando con el seminario problemas cruciales del psicoanálisis se me armó una idea que desde entonces la estoy trabajando: “no es que algo que es del orden del sujeto del deseo es ajeno al sujeto acéfalo de la pulsión”.

Del concepto de pulsión tomo gramática de la pulsión. Un modo de abordar la gramática es que la pulsión debe recorrer sus tres tiempos para que el sujeto del inconsciente surja. En cada uno de esos tiempos situamos al sujeto, al objeto y al tiempo de conjugación del verbo.

En el seminario XI Lacan habla de la gramática de la pulsión. Del lado de la Gramática ubica al Ello, al orden de la letra, la posición de goce del sujeto, al sujeto acéfalo de la pulsión. La gramática es una sintaxis que se presenta sin un sujeto que la articule.

Fuerza constante, satisfacción, objeto y zonas erógenas son los elementos de la pulsión.

¿Cómo se instala y, en qué consiste su montaje? Se instala a través del Otro. El infans está alienado a la demanda del Otro, porque hay una madre que dice chúpame, se inscribe del lado del niño la pulsión oral, empieza a chupar. La gramática pulsional no concluye con este primer tiempo que coincide con la instalación de la pulsión. El segundo y el tercer tiempo están en relación a que la pulsión de la vuelta y retorne a la fuente recortando el objeto a, lo que puede no suceder. Entonces, en el campo de la gramática pulsional tenemos tres tiempos. Recorto este punto y en breve lo retomo.

Freud en Pulsiones y sus destinos habla de 4 destinos de la pulsión. Recorto 2 de los destinos mencionados, dos destinos pre represivos: transformación en lo contrario y la vuelta sobre el yo propio. Ya Freud dice que ambos destinos pulsionales dependen de la organización narcisista del yo y llevan impreso el sello de esta fase. Entonces, ya con Freud tenemos que hay una articulación entre pulsión y narcisismo.

La introducción del narcisismo trae cambios: el Otro realiza otro aporte además de donar su falta fundamental, el pasaje del autoerotismo al narcisismo y con ello la instalación del yo, el cuerpo pulsional se articula al cuerpo narcisista, el yo surge como el primer objeto señuelo que el ello pulsional toma, estructuración del amor. En el narcisismo, la totalidad del objeto está presente cosa que a la pulsión no le interesa. Por fracasos en esta estructuración y en esta articulación la pulsión ve interrumpida su ruta hacia el tercer tiempo.

Continuo con el texto pulsiones y sus destinos. Freud toma la pulsión sado-masoquista y la pulsión de ver exhibicionismo-voyeurismo y muestra que hay pasajes del sadismo al masoquismo, del masoquismo al sadismo diciendo que se ampara para hacer esto en sustituciones que son gramaticales.

Para trabajar estos dos destinos pulsionales y abordar estos pasajes, Freud alude aquí a las voces del verbo. Realiza una articulación de la pulsión con las voces del verbo. Entonces, siguiendo a Freud y si tomamos por ejemplo la pulsión escópica tenemos: voz activa: mirar, voz reflexiva mirarse y voz pasiva ser mirado.

Lacan, trabaja la gramática pulsional como tiempos pulsionales. Propone: primer tiempo de la pulsión " comer" voz activa, tiempo en que la pulsión se instala. Segundo tiempo de la pulsión comerse que es la voz media o reflexiva. Tercer tiempo de la pulsión hacerse comer. Es en este tercer tiempo de la pulsión cuando logra articularse (o no) pulsión con la lógica del no todo. Desde los inicios del seminario La lógica del fantasma, Lacan sitúa que no se puede avanzar en la lógica del fantasma sin haber pasado primero por la lógica de incompletud del inconsciente. Entonces, desde la demanda pulsional inconsciente hay dos caminos, una que elude el pasaje por el procesador del inconsciente y otra que lo atraviesa y recién de ahí llega al fantasma. La fuerza de la pulsión se puede encaminar por el carril del fantasma para aparecer como formación del inconsciente (las formaciones del Inconsciente extraen su cara de goce de la fuente de la pulsión) y también la fuerza de la pulsión puede no pasar por el tamiz del fantasma y alterar directamente al yo, en los apremios, en los rasgos de carácter.

En relación al tercer tiempo de la pulsión, Lacan en el seminario XI lo dice así: Es necesario distinguir el retorno en circuito de la pulsión de esto que aparece-pero también puede no aparecer-en un tercer tiempo. A saber, la aparición de un nuevo sujeto que es necesario entender así-no que habría ya uno, a saber el sujeto de la pulsión, sino que lo que es nuevo es ver aparecer un sujeto. Este sujeto, que ciertamente es el otro, que aparece en tanto que la pulsión ha podido cerrar su curso circular. Es solamente con su aparición a nivel del otro que puede ser realizado esto que es de la función de la pulsión. (Lacan, 1973b:162)

En el tercer tiempo hay un cambio cualitativo respecto de los dos primeros tiempos 1- hay una actividad del sujeto, ya no hablamos del sujeto acéfalo de la pulsión que si está presente en los dos primeros tiempos. 2- hay una escena en la que está el otro, ese al que Lacan lo menciona en el seminario XI como la aparición de un nuevo sujeto.4-En el tercer tiempo, apertura del camino para que no solo el Otro sitúa al sujeto en su mundo, también para que el sujeto se sitúa ante esa demanda del Otro. La Pulsión empieza a tomar esa forma de escenario que le da cause al deseo. En los dos primeros tiempos la pulsión se satisface, satisfacción de la pulsión. El tercer

tiempo tiene que ver con el cierre del circuito pulsional, en este tercer tiempo se pone en juego aquello alrededor de lo cual la pulsión hace su circuito. Puede cerrarse ese circuito, puede retornar, a la fuente o no. Cito a Viviana San Martín (2008) en un texto en el que trabaja el párrafo de Lacan del seminario XI “Lacan toma el ejemplo del voyeurista en tanto perverso, que sería un posicionamiento particular del sujeto. Dice: el circuito de la pulsión en el voyeurismo no es mientras está espiando por el ojo de la cerradura una escena que imagina o ve, sino que el circuito de la pulsión se cierra cuando es sorprendido por un tercero que lo ve espiando. Ahí recién tenemos el cierre del circuito pulsional, y lo que Lacan va a llamar la ubicación de un sujeto que no es el mismo que el sujeto acéfalo de la pulsión sino la aparición del nuevo sujeto que es ese que está avergonzado porque lo descubrieron, en este tiempo del voyeurismo aparece como descubierto, como pura mirada. Otro lo ve espiando, hace falta esta introducción del otro (nuevo sujeto) para que este circuito pulsional se cierre.

IVegh (2015) plantea “El movimiento pulsional completo implica: un primer tiempo que llega desde el Otro; un segundo tiempo reflexivo donde el sujeto logra un goce autoerótico, secundario a la relación con el otro; y un tercer tiempo, que supone la relación con el deseo, la lógica del inconsciente y el lazo social, la realización de la pulsión con el otro.

Podemos decir entonces que la pulsión acepta un límite a su goce, el apremio indica la ausencia del sujeto y la falta de articulación de la pulsión con el otro.

Comparto el otro de mis interrogantes que está en relación a las intervenciones posibles del analista ahí donde persiste esa fijación del sujeto a un goce ilimitado, goce del Otro, para que la pulsión encuentre su cauce. En relación a este punto, voy avanzando por: qué ubicar por intervenciones en lo real, también avanzo por el sinthome como barrera al real. No dejo de lado a la sublimación que es un destino de la pulsión. Conservo el interrogante de si es posible que esa fuerza de la pulsión encuentre su causa en el fantasma y se exprese en formaciones del Inconsciente en un análisis y por fuera de los tiempos instituyentes. Teniendo presente el nudo borromeo, avanzo ubicando estos fenómenos de la clínica especialmente en el registro de la real, de lo imaginario, en su intersección. Por supuesto que contemplando el registro de lo simbólico. Que en las formaciones del inconsciente, si avanzamos por la trama de palabras, del significante porque enhebran al objeto a, porque hay una eficacia de la palabra para tramitar lo real.

Bibliografía:

Sigmund Freud, Obras Completas XIV, Pulsiones y destinos de pulsión 1915. Editorial Amorrortu, 2008.

Jacques Lacan, Seminario XI Los Cuatros conceptos fundamentales del psicoanálisis 1964. Capítulo 13 y 14. Editorial Paidós, 1987.

Viviana San Martín. Seminario Pulsión, Escuela Freudiana Buenos Aires, clase 2, 2008.

Isidoro Vegh, Sendero del análisis. Progresiones y regresiones. Editorial Paidós, 2015.